

FANTASIA

Yulemi

Image not found.

Capítulo 1

PEQUEÑO PEZ

Un pequeño pez soñaba con ser alguien glorioso e importante, los demás se burlaban de él y no hacían más que ignorarle, un día conoció a un niño con la ropa destruida y una mirada triste, así que el pequeño pez le pregunto.

-Niño ¿estás perdido?, ¿dónde están tus padres?

A lo que el niño contesto

-Estoy solo

Así que el niño y el pequeño pez se hicieron amigos, paso el tiempo y una hambruna arrasaba la tierra, así que el pequeño no tenía mucha esperanza de vida y el pequeño pez le dijo

-Cómeme así sobrevivirás

A lo que el niño respondió con un rotundo no, ya que era el único amigo que tenía, y el pequeño pez le dijo

-Mi sueño era ser grandioso y reconocido, pero he comprendido que salvar a un amigo aun a costa de tu propia vida es lo más grandioso que puede existir, solo te pido que no me olvides

Después de ello el niño le pregunto

-No te arrepentirás, no crees que algún día me olvide de ti.

-No, confió plenamente en ti

El niño con lágrimas en los ojos cogió al pez y se lo comió, paso el tiempo y aquel niño sobrevivió, ahora era un hombre, pero aun el conservaba en su memoria al pequeño pez y recordó que su amigo quería ser grandioso y recordado así que creo un hermoso tallado de su amigo y escribió en ella "no te olvidare" el cual lo ubico en el rio donde se conocieron y dejo que este se hundiera, de repente cuando este desaparecía de la vista pudo escuchar entre susurros del viento un "gracias."

Capítulo 2

PECADO

Ruyan era una chica alegre y extrovertida, andando donde le llevase el viento, pero a pesar de su estrepitoso personaje, era persona de un corazón puro y bondadoso, su lema siempre fue "ayuda mientras puedas, que la recompensa vendra sola".

Su pueblo era quizá el más pequeño pero cálido, su madre y su maestra fueron sus más grandes inspiraciones y, su padre fue el mejor espadachín del pueblo. No obstante, la guerra que se desato entre su país y el creciente imperio oriental, que buscaba expandirse, llego también a afectarlos, los hombres capacitados y los jóvenes mayores de quince años tenían que enlistarse en las tropas.

Así fue que su pueblo quedo sumido en el silencio, ella, su madre y pequeño hermano hicieron cuanto pudieron para salir adelante, hasta que las noticias llegaron, la guerra al fin había cesado, los dos países dieron su voto de paz, y las voces alegres del pueblo antes reprimidas al fin fueron soltadas y, uno en uno fueron llegando los jóvenes y hombres que fueron a batalla. Ella junto a su hermano y madre fue a esperar la llegada de su padre, pero solo veía a otros llegando con una mirada triste e incluso heridos, esperaron hasta que el último soldado llego, pero ese no era su padre, así como ella, había otras familias que al ver que sus esposos e hijos no llegaban, se rompieron en llanto o simplemente se retiraban cabizbajos.

Su madre solo atino a abrazar a su hermanito, mientras poco a poco su vista se empañaba por las lágrimas, las fuerzas le abandonaban y el claro dolor de su corazón se expresó en un grito desesperado y triste, la guerra le había quitado a su padre.

Paso el tiempo y nuestra intrépida niña se volvió una señorita y junto a ella su hermano era un adolescente unos pocos centímetros más alto que ella, los dos lograron superar el dolor de perder a su padre y poco después a su madre, que por la angustia y pena falleció, dejándolo a ambos muy pequeños, por lo cual para salir de la miseria Ruyan se especializo en combate para ganar un poco de dinero, ya que desde pequeña su padre le enseñó lo básico, su hermano aprendió de ella, y eran el orgullo del pueblo, pero detrás de toda esa gloria que alcanzaron, tenían detrás una historia llena de sufrimiento.

Ruyan detesto las guerras, ya que esta le quito a sus padres, pero debía ser fuerte para proteger lo poco que le quedaba, si no eras fuerte podrías perder todo, eso lo aprendió en batalla, pero aun así seguía siendo blanda de corazón, por lo que la posición de general nunca paso por sus manos, a

pesar de su destreza; en cambio, muy diferente a ella era su hermano que vio cómo su hermana luchó hasta el último para poder sobrevivir, él era muy pequeño, casi no pudo ayudar en nada, pero el mejor que nadie sabía, que en lo único que podía confiar era su hermana, tanto familiares como amigos y vecinos, nunca les tendieron la mano, tuvo que soportar la humillación y, vivir en carne propia el frío de las calles, aunque ahora le iba mejor, las adulaciones del pueblo solo lo ponían enfermo, solo eran meras mentiras por beneficios propios, él no se hizo fuerte para ayudar al pueblo, solo lo hizo para proteger a su hermana, si habría un día en que le dijeran que decidiese entre la vida de muchos y el de su hermana, él no duraría ni siquiera un momento en elegir el de su hermana. Tenía que hacer todo lo posible para protegerla, ella era demasiado inocente y pura, que incluso arriesgaría su vida por el pueblo, algo que lo enfadaba.

Las estaciones pasaron y el festival de primavera llegó, un evento grande, donde los jóvenes proponían matrimonio a su pareja, este festival como todo año, fue colorido, con vendedores aquí y allá, con jóvenes parejas en todos lados creando un ambiente bullicioso.

- Que genial es ser joven y despreocupado
- Ruyan, aun eres joven no estés aquí lamentándote
- Ah, capitán es usted- lo dijo con desánimo- yo también quiero enamorarme, pero estar en la guardia y ser un poco fuerte a ahuyentado toda posibilidad de que pueda conseguir un esposo
- No te preocupes hermana estaré siempre a tu lado
- Albert, no hables de esa manera, tu suerte es mejor que la mía, quien no quisiera casarse con el más joven general del ejército, mientras aquí, yo ni siquiera he logrado ganarme un puesto alto y ya me has superado, a lo que asumo que seré una solterona de por vida.
- Ruyan, tanto tu como tu hermano son la esperanza de nuestro pueblo, y no creo que no puedas casarte, que tal si vas con mi esposa para que te ayude a vestirse y tal vez un caballero se interese por ti
- Esa es una mejor idea, prepárate Albert, tu hermana traerá a un hombre a casa
- Será mejor que lo pienses mejor
- Ustedes los jóvenes no saben nada, Ruyan debes dejar que tu hermano tenga su propia casa, ya está en edad de casarse, y en cuanto a ti vístete y compórtate más como una dama y verás que habrá muchos quienes toquen tu puerta
- Capitán, que le está aconsejando a mi hermana- lo dijo muy molesto
- Tiene razón, Albert no voy a obstaculizarte más, esta tarde iré y me compraré otra casa y estudiaré para ser más una dama
- Espera, no te vayas por la borda, al menos yo seré quien consiga una casa, mi sueldo es mayor
- Soy tu hermana mayor, sé que no puedo ofrecerte más, pero al menos deja que te consienta por última vez
- General, olvídalo, sabe que ella no retrocederá en sus palabras
- Y de quien cree que es la culpa, en todo caso si necesitas algo ven a

buscarme

- No te preocupes

Albert esta perplejo y preocupado por su hermana, pero sabía el mejor que nadie que no podía cambiar la manera de pensar de su hermana, pero a pesar de todo la protegería en las sombras. El festival avanzaba hasta que apareció una dama vestida de blanco, al principio no la reconocieron, pero al mirar nuevamente, era Ruyan, la flor espinosa, los demás jóvenes tragaron saliva, y la admiraban querían acercársele, pero, teniendo en cuenta su fuerza, retrocedían un paso.

El regente, que se hallaba en la fiesta se sorprendió, pero luego volvió a su sonrisa de costumbre, mientras a su lado su hija, recibía noticias de su doncella, fue entonces que le susurro a su padre algo y el regente de nuevo se quedó sorprendido, pero volvió a la calma, en cambio Albert no paraba de preocuparse, su hermana estaba exhibiendo demasiado, así que cogió su capa y la cubrió.

- Hey, soy mayor que tu

- Tu ropa es inapropiada

- Pero madam dijo que a los hombres les gustaba las chicas bien proporcionadas, así que ella me eligió este vestido para resaltar mis atributos

- Otra vez estás hablando con ella, no te acerques ella es una mala influencia

- Eee no puedes prohibirme nada

Los hermanos pasaron hablando, hasta que por la insistencia de Albert, Ruyan regreso a casa a cambiarse, pero en el transcurso del camino encontró a un chico herido con el uniforme del ejército del imperio oriente, de repente escucho las voces de soldados que se acercaban así que lo cogió y arrastro hasta su casa, limpio el camino de sangre que dejo y, empezó a curarlo.

A la mañana siguiente ella lo despertó y le indico que le siguiera, a la puerta, no le entregaría a los militares, pero debía irse.

Un poco pensativo y confundido acepto el trato y se fue, paso el tiempo y la fricción con el país del medio oriente causo de nuevo la guerra, tanto su hermano como sus amigos se fueron a la batalla y ella solo fue, pero como retaguardia, no obstante, su hermano logro engañarla diciendo que la necesitaban para espiar al enemigo en la montaña Luan, ella y dos jóvenes fueron. Pero tenía una extraña sensación en el corazón, que le impedía estar tranquila, y sus malos presentimientos se hicieron realidad, ya que observo en primera fila la batalla y vio que el comandante enemigo que masacraba a sus amigos era el joven que ella rescato.

- Ese comandante no fue herido y perseguido por nuestros superiores
- Se sacrificaron tantos solo para herirlo y evitar el avance enemigo, pero al parecer logro salir con vida
- Maldición, mi hermano fue uno de los que se sacrificó, él era mi única familia, al final vamos a morir
- Esperen – dijo Ruyan - no seamos negativos, saldremos de esta

Ruyan quería escapar de la realidad, cuando un explorador los contacto

Ustedes deben evacuar a los ciudadanos, trataremos de retrasarlos para que la ayuda llegue, señorita Ruyan, esta es la carta de su hermano

Ruyan estaba temblando cogió la carta y empezó a leerla

- Para mi hermana, tal vez esta sea la última vez que te escribo, pero no me arrepiento, ya que mi lucha solo es para proteger al último familiar que me queda, no dejare que el enemigo toque siquiera algunos de tus cabellos, perdóname por engañarte, pero mi voluntad es que vivas, en un principio nuestra misión fue suicida, el ejército contrario tenía más tropas que nosotros, pero logramos contactar con aliados que llegaran dentro de poco, daremos todo de nosotros hasta que llegue la ayuda, mi querida hermana, espero que puedas vivir, hazlo por mamá, papá y por mí, cuídate, no olvides de comer, no te sobreesfuerces demasiado, recuerda ante todo que eres una chica, deja también que te protejan, si encuentras a algún hombre que lo haga, no lo sueltes.
- Pequeño bribón, acaso no dijiste que me cuidarías, piensas escaparte de tu promesa, tienes, tienes que vivir, no voy a perdonarte si tú también me dejas, las lágrimas empezaron a brotar de sus ojos y un deseo de gritar se apoderaba de ella, pero sabía que primero debía ayudar a evacuar a los ciudadanos, así que acompañó al explorador y a los otros para cumplir la misión

Los ciudadanos al enterarse cogieron lo que pudieron y empezaron a seguir al explorador y a los otros dos jóvenes, Ruyan se quedó esperando al ejército, pero la angustia no la dejaba tranquila, así que fue al campo de batalla, allí era una masacre por parte del imperio oriental, vio caer a sus amigos con los que había bromeado, con los que paso un duro entrenamiento para pertenecer al ejército, la sangre de su cuerpo se helo cuando observo a su hermano luchando con aquel joven que salvo, así que empezó a correr para ayudarlo, pero una flecha atravesó el corazón de su hermano, que para no caer clavo su espada en el suelo y saco de su traje una daga con el cual siguió luchando, Ruyan corrió y mato a los enemigos que se interponían, hasta que llego donde su hermano, el cual estaba gravemente herido, pero aun así se mantuvo parado, como si una fiera hubiera sido soltada ella arremetió para protegerlo.

- Albert, no te preocupes ya llego tu hermana, ahora todo estará bien
- Ruyan, tonta, deberías ponerte a salvo

- No lo hare no voy a perder a mi familia de nuevo
- No seas temeraria, asumo que me queda un poco antes de morir yo los distraeré, vete
- No, no me dejes sola, lo prometiste, no puedes negarte ahora

Cuando Ruyan refutaba a su hermano, otra flecha cayo y su hermano por el impacto se apoyó contra ella, Ruyan empezó a temblar, su única familia la estaba dejando, otra vez había sido inútil, se volteo antes de que su hermano se desplomara y lo abrazo.

El comandante enemigo la reconoció, entro en un conflicto interior, pero de nuevo cogió su espada y atravesó a Ruyan en el corazón, no debía permitir que un enemigo así de fuerte como ella sobreviva y suponga una amenaza al imperio

Ruyan se conmociono, pero fue en ese momento que comprendió las palabras de su padre, "en batalla debes dejar de lado la misericordia y asestar el último golpe al enemigo, cortar la cola al tigre".

- Padre, lo siento, te he fallado

Mientras decía eso con su habilidad en dagas lo lanzo al joven, quien se demoró en reaccionar, y se encontró con una daga en su pecho.

- Mi error a matado a mi hermano, pero no lo volveré a cometer, recuerda, soy la flor espinosa, esa daga tiene veneno, morirás pronto, como mi error fue tener compasión del enemigo, te llevare a los confines del infierno conmigo
- Jajaja no creí que todavía te quedaba fuerzas, te he subestimado, si tan solo no fuéramos enemigos, podríamos a ver sido una pareja, porque no me dices tu nombre, flor espinosa
- No es necesario decirle ello al asesino de mi hermano, inclusive en la otra vida, jamás te perdonare

Mientras decía esas palabras las fuerzas le abandonaban, poco a poco su vista se nublaba, pero escucho a lo lejos gritar a otros, suponía que la ayuda había llegado, solo que ya era muy tarde para ella y su hermano, con el último aliento que le quedaba abrazo a su hermano y se sumergió en el profundo sueño, donde el dolor la angustia ya no le amonestaban, todo estaba oscuro, el silencio y el frio asaltaron a Ruyan, cuando una pequeña luz apareció ante ella y, luego otras dos se acercaron, tomaron la forma de su padre, madre y hermano, confundida froto sus ojos hasta que su hermano le dijo, no podemos irnos sin ti, si no ya estarías llorando, mientras decía ello su hermano se volvió de nuevo un niño de cinco años y al observar sus manos, noto que se habían vuelto pequeñas, sus padres le sonrieron y le dijeron vamos, es hora de irnos, de repente comenzó a llorar, había vuelto a tener nueve años, otra vez esos nueve años donde era feliz, se levantó, cogió las manos de sus padres y volvió a florecer en

su rostro su inocente sonrisa mientras se dirigía junto con su familia hacia la luz.

En el lado de la batalla el joven general enemigo también falleció, y una poderosa caballeriza arrinconaba al enemigo, por fin la ayuda había llegado, todo paso tan rápido, la guerra dejó muchas víctimas, pero dentro de todos estos, la gente se lamentaba de perder a dos jóvenes prometedores en el ejército, el aire aun envuelto con el olor a hierro y carne quemada. Y allí parado el capitán con una mirada triste observaba los cuerpos de hermano y hermana abrazados, eran muy jóvenes, pero al acercarse a hacer su respectiva despedida hacia ellos, noto que en sus rostros había una sonrisa, no pudo ocultar sus lágrimas al pensar todo lo que habían pasado y, como la muerte en cierto modo los dejó más tranquilos, y no solo fue el sino también personas que los conocían se conmocionaron, el capitán se sintió inútil y una sombra inundaba su corazón cuando escucho entre los susurros del viento la voz de Ruyan que le dijo, "vive por nosotros", el capitán se sorprendió y levanto la vista, y observo como cuatro aves surcaban el cielo libremente, entonces se dijo para sí mismo, lo hare.